

# Una firma de la UMH lidera un proyecto entre 2.500 estudiantes para que creen drones sociales - Información - 22/03/2016



Miembros de El Caleidoscopio con un ejemplo de los drones que están creando más de 2.500 estudiantes. ANTONIO AMORÓS

## Una firma de la UMH lidera un proyecto entre 2.500 estudiantes para que creen drones «sociales»

► La iniciativa, impulsada por la empresa del Parque Científico El Caleidoscopio, plantea a los alumnos de Secundaria que usen las nuevas tecnologías para prevenir incendios o detectar incidencias en los cauces de los ríos ► Todas las ideas se presentarán el 15 de abril en una feria que acogerá el campus

**JOSÉ A. MAS**

■ Tecnología, creatividad y sociedad son los tres pilares sobre los que se asienta La Feria Aérea, un proyecto educativo cuyo objetivo es que jóvenes de entre 12 y 18 años aprendan a construir drones con un fin social, y que verá la luz el próximo 15 de abril en la Universidad Miguel Hernández. Promovido por la empresa del Parque Científico El Caleidoscopio, la Universidad Miguel Hernández de Elche y más de 30 localidades de Alicante, Murcia, Valencia y Castellón, en el proyecto participan 50 centros de enseñanza, en su mayoría públicos, y más de 2.500 estudiantes de institutos de Secundaria.

La iniciativa didáctica y social empezó a gestarse el pasado mes de noviembre, con una serie de módulos formativos presenciales, para los cerca de 100 profesores encargados de guiar a sus

alumnos en el desarrollo de los drones que tendrán aplicaciones de utilidad para la sociedad.

Una vez formados los profesores, éstos pasan a trabajar con diferentes grupos de alumnos en los institutos. La primera tarea que deben desarrollar los alumnos es proponer aplicaciones con drones, que tengan un impacto positivo en la localidad, y, posteriormente, contrastar sus ideas con los agentes sociales implicados en la propuesta que pretenden desarrollar.

El director del proyecto, Ricardo Domínguez, explicó que, «gracias a esta metodología, los estudiantes pueden imaginar un futuro donde los artefactos voladores tienen un impacto social y medioambiental favorable, como actuar de lanzador de semillas para la reforestación o la detección temprana de incendios». Otras propuestas incluyen un estudio

Los jóvenes, que tienen entre 12 y 18 años, son los encargados de crear los dispositivos voladores y decidir su utilidad

gráfico del cauce de los ríos para detectar incidencias o la limpieza de excrementos caninos.

Una vez que los alumnos han seleccionado la aplicación pasan a diseñar el dron: la distribución de sus componentes, estética, protecciones y el tren de aterrizaje. Tras el diseño, comienza la fase más esperada por los estudiantes: el montaje y ensamblado de componentes, la programación de los mismos y su calibrado. Posteriormente, em-

piezan las primeras prácticas de vuelo del dron.

La última fase del proyecto consiste en una presentación pública del trabajo que se realizará en un evento que reunirá a los más de 2.500 alumnos en el campus de Elche. Este evento es la Feria Aérea y tendrá lugar durante la mañana del 15 de abril en el Pabellón de Deportes de la Universidad Miguel Hernández.

Los impulsores del proyecto destacaron que «aquí los alumnos tendrán un espacio expositivo donde compartir sus ideas y visiones de futuro a través de pósters, stands, presentaciones orales, vídeos y demostraciones de vuelo».

La concepción, estructura y puesta en práctica de La Feria Aérea corre a cargo de la empresa de divulgación especializada en ciencia e innovación El Caleidoscopio y ha sido posible gracias a la colaboración de Lot Amorós y el

**Filosofía** Ideas tecnológicas útiles para el entorno

► El proyecto consiste en que los estudiantes aprendan a montar un dron y que ideen una aplicación que tenga un impacto positivo en su localidad, solucionando alguna problemática concreta o poniendo en valor algún aspecto del municipio. De esta forma, se trabaja la integración tecnología-sociedad. Otra de las características de la iniciativa es que trata de fomentar el espíritu de trabajo colaborativo, ya que el trabajo se pone a disposición de todos los participantes. J. A. M.

proyecto Flone, quienes inspiraron este proyecto. En el desarrollo de los cursos de formación también ha participado la Fundación MUDIC.

En este proyecto, participan centros de Abanilla, Albaterra, Almoradí, Banyeres de Mariola, Benidorm, Benigànim, Benissa, Biar, Callosa d'en Sarrià, Canals, Crevillent, Dénia, El Campello, Gata de Gorgos, Guardamar del Segura, Ibi, Jávea, l'Olleria, Monforte del Cid, Muro, Mutxamel, Ondara, Onil, Pedreguer, Petrer, San Fulgencio, San Vicente del Raspeig, Sant Joan d'Alacant, Sax, Salinas y Villarreal, que cuentan con el apoyo de sus respectivas concejalías de educación.